

ÍNDICE

MI GRATITUD	9
--------------------	----------

PREÁMBULO.	12
-------------------	-----------

<i>¿QUIÉN ES JOSÉ MOURINHO? ¿ES UNO? ¿ES OTRO? ¿NO ES NINGUNO? ¿ESTODOS?</i>	12
--	-----------

<i>Entrevista a Manuel Sergio</i>	14
-----------------------------------	-----------

<i>Mourinho y las lealtades</i>	15
---------------------------------	-----------

<i>Por Santiago Seguro</i>	15
----------------------------	-----------

<i>Fabio Coentrao</i>	16
-----------------------	-----------

<i>Álvaro Arbeloa</i>	16
-----------------------	-----------

<i>No tengo entrenador</i>	17
----------------------------	-----------

<i>Por Orfeo Suárez</i>	17
-------------------------	-----------

<i>Xabi Alonso</i>	18
--------------------	-----------

<i>Esteban Granero</i>	19
------------------------	-----------

<i>Claude Makelele</i>	19
------------------------	-----------

<i>Mourinho y ese maldito juego</i>	20
-------------------------------------	-----------

<i>Por José Samano</i>	20
------------------------	-----------

<i>Arrigo Sacchi</i>	23
----------------------	-----------

A MODO PRELIMINAR.	24
---------------------------	-----------

<i>EL CONOCIMIENTO, ¿ES POSIBLE?</i>	24
--------------------------------------	-----------

<i>¿Cómo se dirige lo alterable?</i>	34
--------------------------------------	-----------

Capítulo 1 **36**

EL ENTRENADOR Y LA REALIDAD CONTEXTUAL **36**

1.1 - El jugador y el juego o el jugador es el juego. **40**

1.2- Jugadores que juegan y entrenadores que creen jugar **43**

Entrenador de fútbol vs entrenador de futbolistas **48**

Capítulo 2 **52**

EL REAL MADRID Y SU ESTILO DE JUEGO PREFERENTE **52**

2.1 - Introducción **54**

Real Madrid: organizados por el vértigo **55**

2.2- Las distancias de relación. Dando espacio a lo definitivo **59**

2.3- La valoración del riesgo en los primeros pasadores **62**

2.4- Varane, la tímida intimidación y la optimización de los primeros pases **64**

2.5- Xabi Alonso y la estimación cualitativa de las posibilidades de progresión **67**

2.6- Los adelantados como permanentes beneficiarios **69**

2.7- El factor Özil. La naturaleza del tiempo en el fútbol **78**

2.8- Los contextos habituales tras perder la posesión del balón **82**

2.9- Dominados en apariencia **88**

2.10- La solidaria desvinculación **92**

2.11 - La dispersión integradora **94**

2.12- Benzema y la perpendicularidad apacible **98**

Capítulo 3	100
¿UN REAL MADRID EMERGENTE?	101
3.1 - Introducción	102
F. C. Barcelona - Real Madrid: Rasgos estables y novedades emergentes.	102
Özil, Modric y el resultado de la complementariedad.	109
El Madrid frente al espejo.	111
Capítulo 4	114
PITIDO FINAL	115
ANEXO 1.	122
<i>El modelo de los jugadores por Guillermo Fernández Romo</i>	123
ANEXO 2.	128
<i>Breve muestra de situaciones de entrenamiento relacionadas con el juego del Real Madrid.</i>	129
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	135

FABIO COENTRAO



"Mou significa mucho para mí. Me trajo al Madrid y le tengo mucho cariño. Como entrenador es el mejor, gana todo y es especial. Siempre he visto jugadores hablar mal del entrenador, pero de Mourinho nunca lo he visto. Todos los jugadores hablan bien de él y es un factor muy positivo para un entrenador. Es una persona fantástica"³.

ÁLVARO ARBELOA

"La gente puede pensar que Mourinho se ha equivocado en unas cosas u otras pero él se ha partido la cara y se la han partido por defender al club. Yo creo que todo lo que ha hecho lo ha hecho porque iba en beneficio del club y de los jugadores por encima de su propio beneficio"⁴.



³ Diario AS, 13 de Octubre de 2011.

⁴ La Sexta noticias, 05 de Junio de 2013.

Les advierto, antes de comenzar la argumentación de lo irrazonable, que están ante otro embaucador, uno de esos modernos mentirosos que terminan queriendo ver lo que necesitan ver para dogmatizar ideales, con lo cual no ejercen limpiamente el auténtico proceso de observar.

Es admirable sentir cómo se espolea nuestra curiosidad por interpretar los misterios de cualquier actividad colectiva, pero esa humana indagación nunca debiera hacernos apreciar que dicho análisis extrajo las probadas conclusiones.

Procurar que el juego del fútbol sea completamente asequible a nuestra comprensión es convertirlo en otra cosa distinta a lo que es. Es falsificar su propia condición.

Un servidor va a aprovechar que la razón se presta a ponerse de parte de cualquiera, como bien sabe parte de esa ciencia convertida en una herramienta más del poder, para ejercer libremente el derecho de contar lo que creo que ocurre cuando el Real Madrid juega sus partidos. Utilizaré mis propios dispositivos de retención de la realidad. Me apropiaré de algo inaprensible para ejercer de explicador de un juego inexplicable, enigmático *per se*.

Intentaré hacer que parezca creíble algo que se torna irrealizable: asegurar que un contexto sometido a la alteración aleatoria se puede comprender desde mis certezas.

Aprovecharé que *“nos hemos acostumbrado a la idea de que la sabiduría puede expresarse en afirmaciones verbales consistentes en orientaciones específicas”*¹¹ para falsearles una realidad difícilmente definible al no pertenecer al ámbito de lo invariable. Por unas páginas me afiliaré al grupo de los buscadores de explicaciones y conquistadores de la materia dinámica.

La voluntad de confirmar la propia verdad, obstinarse en la exigencia de encuadrarlo todo, rompe con el reto vital de mantenerse capacitado para transitar gentilmente con la incertidumbre.

Dudar goza de poco prestigio. Aquellos que dudan se enfrentan cotidianamente al juicio de quienes admiran a cualquiera que co-

¹¹ Watts, A; (2009). “La sabiduría de la inseguridad”. Kairós. Barcelona.

mercia con respuestas para así parecer que tiene retenido el saber. Son los mismos que categorizan lo indefinible, los que proclaman haber agarrado un trozo de aire.

Hay que decir que se sabe mucho, aparentar que se sobreentiende lo dado, y que se posee una alta supremacía deductiva que servirá para inducir a los participantes del juego.

La organización de cualquier equipo de fútbol durante el tiempo de juego se impulsa en un contrasentido repleto de sentido: la volátil constancia. Ante esta realidad, los virtuosos académicos que confeccionan y enmiendan el juego, hasta encajarlo en sus codiciosas doctrinas, se distancian del mismo porque sus esfuerzos están siempre destinados a prepararse para abordar lo inabordable.

Las constantes de cada conjunto, esas peculiaridades que reconocemos en éste o aquel estilo futbolístico, son, al mismo tiempo, inconstantes. De ahí que el juego nos retrate constantemente, recordándonos lo ilusorio de su aprehensión.

No trato de producir un ensayo contra la investigación sesuda, no estoy contra la asunción de estabilidad en la organización. Que jueguen juntos determinados jugadores ya consigue determinadas pautas sin necesidad de que nadie las paute. Se trata, por encima de todo, de aceptar *“la dialéctica del saber con la aventura del saber, entre lo acabado y lo que es su desafío, entre la verdad y la voluntad de verdad, entre estar en el cauce de la acumulación y salirse de éste para avizorar nuevos horizontes”*¹².

Es una invitación, si me permiten, para asomarse más allá de lo que nos decimos o nos dicen que existe, a no dejar de ser personas que suponen cosas mas están inconformes con lo supuesto. Aprender a contradecirnos para liberar nuestro pensar de las *“fórmulas reductivas de lo práctico”*¹³.

El británico Alan Watts nos resume con las siguientes palabras bastante de lo que pretendo exponer:

¹² Zemelman, H; (1998). “Sujeto: existencia y potencia”. Anthropos. Barcelona.

¹³ Savater, F; (2013). “Non Serviam ¡” en diario El País, 09 de Abril.

1.1- EL JUGADOR Y EL JUEGO O EL JUGADOR ES EL JUEGO.

“La gente habla de movimientos, conceptos, intenciones, medios,..., como si pudieran existir al margen de los que juegan” (Dani Fernández).

Somos muy dados a hablar del juego como si pudiésemos narrarlo sin tener en consideración a los que están jugando. Existe mucha literatura sobre el juego y casi ninguna sobre futbolistas.

Hace unas fechas, recibí la llamada de un gran amigo que me preguntaba sobre lo que para mí eran las grandes cualidades del emergente Borussia Dortmund alemán de Jürgen Klopp.

Mi respuesta fue bien sencilla: tiene grandes jugadores con características bien comunicadas. La forma de organizarse ayuda, determinados matices acaban por encontrar las coordinaciones favorecedoras del potencial habido, pero por encima de todo está la captación de enormes futbolistas. Sin Hummels, Gündogan, Robert Lewandowski, Götze o Marco Reus no es alcanzable dicho nivel competitivo.

Mi colega quería encauzar la conversación hacia una lógica táctica y estratégica, algo muy común cuando se dialoga sobre fútbol.

Me instaba a razonar sobre la capacidad para variar el estilo de juego que mostraba el equipo teutón, me recomendaba focalizar mi interés en las conductas preferentes expuestas a partir de cada recuperación del balón, los tipos de desplazamiento de algunos jugadores, que Götze clausuró las opciones de pase sobre Xabi Alonso en semifinales de Champions, y un largo etcétera de cuestiones estratégicas, para rematar la faena patrocinando las facultades relacionadas con el liderazgo de su entrenador.

No le faltaba detalle al testimonio ofrecido, no seré yo quien niegue toda esta retahíla de rasgos originados en la organización del juego del Borussia.

No obstante, si casi todo nació en la originalidad mental de alguien, si estos éxitos le corresponden al fulgente intelecto de los trazadores de planes invulnerables, presiento que se perpetuarán en el púlpito de los campeones por mucho tiempo. Esperaré a observar si esto sucede.

Se nos olvida que todo gira alrededor de la capacidad del futbolista en contacto con su contexto circunstancial. Sus decisiones decretan las posibilidades del juego, por lo que “sus” y “nuestros” cálculos deben concurrir.

Rafel Pol lo narra exquisitamente al hablar de que *“los sistemas sociales complejos, como los equipos de fútbol, presentan dificultades a la hora de ser controlados con modelos jerárquicos de decisiones, planteando soluciones con anterioridad a la situación vivida”*¹⁸.

Tratamos de hallar los conceptos que queremos expresar para impresionar, sin nombrar a quienes los poseen. Resulta tan ridículo como hablar de cocina sin aludir a los alimentos. Es un ejercicio de apropiación de las conductas ajenas para explicarlas sin citar a sus inventores. Ellos son el juego al ir jugando. No hay espacio para la diferenciación, fútbol y futbolista significan lo mismo.

En muchas ocasiones se me antoja necesaria una actualización retrógrada que nos acerque a comprender que este juego depende de los buenos jugadores, que nuestra responsabilidad nunca excede de advertir y facilitar que las relaciones más significativas encuentren espacio para manifestarse. Saber que de estas relaciones nacen los conceptos, la riqueza inherente a cada organización y las posibilidades de eso que llaman liderazgo. No podemos formar sociedades artificiales.

Los jugadores ya tienen propensión hacia determinadas conductas y unas posibilidades inherentes a encontrar complementariedades. Fabrican el juego que les fabrica.

¹⁸ Pol, R; (2011). “La preparación ¿Física? en el fútbol”. MC sports. Vigo.

2.2- LAS DISTANCIAS DE RELACIÓN. DANDO ESPACIO A LO DEFINITIVO



Imagen 1. Organización estructurada en dos grandes bloques.

El Real Madrid no necesita de la traslación simultánea balón – jugadores hacia la meta a conquistar para certificar su dominio.

Cuando empiezan a componer las jugadas, no existe un evidente escalonamiento entre las ubicaciones de los jugadores, puesto que si existiese no dejarían espacio suficiente a los de arriba para argumentar sus conductas.

La estructura se divide en dos (Imagen 1) para que sus componentes no queden seccionados. Es una contradicción llena de sentido esta de fraccionarse en dos justamente para no quedar desligados.

Recordemos que el jugar más personal nos viene de los demás, de las características que posee nuestra relación con el resto.

De ahí que se estructuren así para acomodar las intervenciones de los atacantes.

Por delante de la posición del balón, les basta con pocos jugadores para ser superiores.

Los de atrás, sencillamente atraen con su ubicación al máximo número de defensores para, de ese modo, favorecer las condiciones a los compañeros con mayor capacidad para gestar peligro de gol.

Quedar comunicados en este tipo de juego tiene que ver con habilitar espacios de recepción a los de arriba.

Para tal fin, los demás fijan a grandes grupos de oposición cooperando para convertir en juego de pares, cuatro frente a cuatro, lo que ocurre lejos de ellos.

Si se fijan en la imagen anterior, los cuatro avanzados se separan del resto del bloque formando una línea desde la que convierten cada movimiento en revelador para el poseedor del balón y relevante para el devenir de las acciones ofensivas.

Los laterales, centrales y medios centro se posicionan casi a la misma altura, muy próximos entre sí, invitando a la organización rival a distanciarse, para cumplir con la orden de visitar cuanto antes, de la forma más directa, al portero contrincante.



Imagen 2. Posición adelantada del lateral en la selección española.

Miren ahora esta otra fotografía (Imagen 2), y observarán como Álvaro Arbeloa está actuando por delante de la línea de los centrales, más allá de la línea divisoria, como lateral derecho, en un partido de la selección española, algo completamente diferente a lo que realiza en su club.

“La apertura de una organización a nuevos conceptos y nuevos conocimientos constituye el indicador de su vitalidad, de su flexibilidad y de su capacidad para aprender” (F. Capra).

3.1- INTRODUCCIÓN

F. C. BARCELONA - REAL MADRID: RASGOS ESTABLES Y NOVEDADES EMERGENTES²².

“Toda organización se manifiesta entre lo constante y lo variable. Los sistemas se reestructuran ante lo inédito a través de la auto-organización. Este proceso permite la evolución de la estructura, el avance cualitativo.

Hasta este ejercicio, el Barça crecía cualitativamente prolongando las posesiones en campo enemigo. El bloque competidor quedaba remachado contra su línea de fondo sin opciones mínimas de poder cimentar algo toda vez que recuperaban la pelota. Por eso, el rescate del esférico era cuestión de milésimas de segundo. El juego se les quedaba dividido a unos opositores absolutamente paralizados.

El sello indeleble de Busquets, Xavi e Iniesta, jugadores que se sirven sirviendo, posibilitaba un fútbol redondo que se corporeizaba desde la pelota, diferente al juego de fragmentos institucionalizado en la mayoría de los clubes.

Este año todo aparece rediseñado, repensado quizá para no introducirse en la previsibilidad. O eso, o la caja de los egos se ha abierto definitivamente. A saber.

Parece haber acabado esa gran oscilación cercana al área contraria que generaba pasillos de penetración en su justo momento. Ahora, superados los primeros acosadores, Messi agarra toda la responsabilidad

e implementa ese juego donde todos huyen para hacerle determinante el pase. Así, ellos también se convierten en determinantes pues quedan publicados ante el gol, el acto cúspide de este deporte. Todos quieren favorecerse, pocos favorecer.

La figura del argentino se ha enaltecido en exceso como lo indica el hecho de que prácticamente todos sus compañeros lo tienen a él como exclusividad entre sus posibilidades de entrega.

Es el mejor, la contundencia y precisión de sus conductas decisivas está fuera de todo debate. Pero, de igual forma, emplazado tan atrás contamina las operaciones de los interiores, dueños universales de la ortodoxia blaugrana.

Hay ocasiones donde Alexis, Cesc y Pedro ven molinos (espacios por donde introducirse hacia la portería) donde suele haber gigantes (defensores que obstruyen cualquier abertura).

Por fuera, quienes se afilian desde posiciones atrasadas llegan también aportando una intención conclusiva. Alba y Alves se encuentran más cómodos en la fugacidad. El pase atrás, que curiosamente te acaba por hacer más profundo, cuenta con pocos receptores potenciales.

Hasta Victor Valdés, interactúa más a menudo con los distantes que con los colindantes.

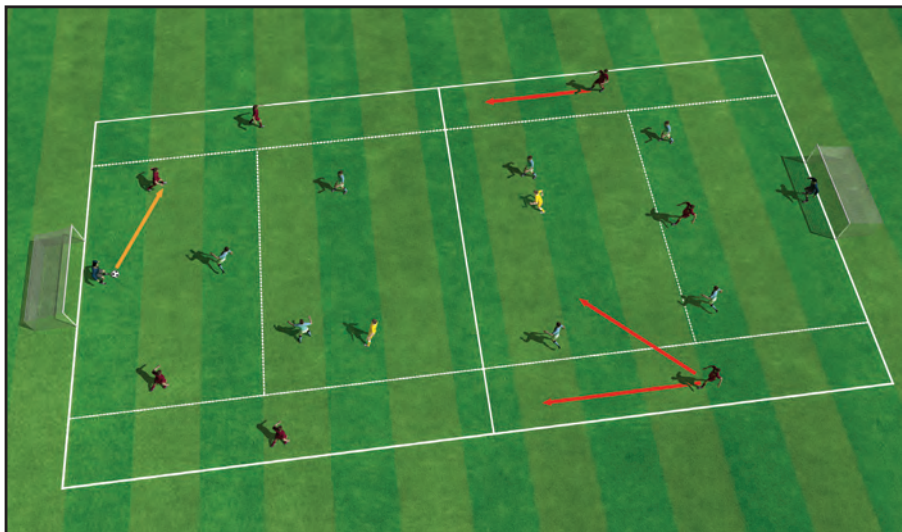
Las consecuencias no son otras que las de ofertar permanentemente a los contrincantes la posibilidad de contraataque. Las nuevas coordinaciones propuestas no condicionan como anteriormente la configuración defensiva de los rivales.

Cuando no consigues el repliegue de casi todos los opositores multiplicas sus probabilidades de éxito en la siguiente transición. Los dejas escalonados y, además, los tuyos nunca acaban por juntarse arriba.

La lógica organizadora parte de los jugadores y en la actualidad se observa un fútbol de fugitivos, donde huir del que lleva el esférico se legitima.

**BREVE MUESTRA
DE SITUACIONES DE
ENTRENAMIENTO
RELACIONADAS CON EL JUEGO
DEL REAL MADRID.**

SITUACIÓN DE ENTRENAMIENTO NUM. 1



CONTENIDOS:

Estructurar distancias de relación una vez ganada la pelota. Separarse para desproporcionar distancias entre rivales e iniciar procesos de ataque coherentes con nuestra organización.

REGLAS DE PROVOCACIÓN:

Defender en zona asignada. Cada comodín sólo puede recibir en espacio asignado.

OBSERVACIONES:

Con cada recuperación del balón, el equipo poseedor tendrá la opción de transitar rápidamente. Para ello, la primera intención debe ser desplegarse de manera equilibrada, respetando los emplazamientos para así facilitar las relaciones lógicas entre los diferentes jugadores y líneas constituidas.

Respetar lugares de intervención interiores y exteriores.